

Don Julio Subercaseaux

por ANDRÉS SABELLA

El libro "Reminiscencias" de don Julio Subercaseaux, (1), permite un análisis largo, pues comprende treinta y siete años de la vida nacional vivida y narrada en diversos aspectos. Principia con el primer vagido del autor y alcanza hasta los días en que es ya un cuarentón cicatrizado de experiencias. Para el señor Subercaseaux, la vida fue una sonrisa que parecía interminable. Ella se convirtió en trampa, después de 1907. El terremoto de 1906, fue también, un terremoto para su fortuna. Los recuerdos comienzan en modo de sedas, para concluir en escombros. Quien disfrutó los esplendores de París de finales de siglo, enseñándolo a los chilenos, vio cómo, de la noche a la mañana, la suerte propicia de treinta y siete años, se le tornaba adversa, despojándolo de cuanto poder dispuso, sin medida. En este sentido, la lección es de las que vale la pena.

Interesante resulta el valor del señor Subercaseaux para reconocer que la suya es "simplemente la vida de un hombre". Agregamos: De un hombre de los que trazan historia, porque agilizó la banca patria, alentó la vida social, "destruyendola" y elevandola con sutilezas parisienses, y mejoró el turf, permitiéndole a Chile una mejora notable de su raza caballara. Durante treinta y dos años, fue la chispa inquietante del Club Hípico de Santiago.

El señor Subercaseaux cuenta sus días y sus noches, valiéndose de una

prosa arrabale que va ganando la voluntad del lector. Le ayuda su memoria, extraordinaria para rememorar detalles que enriquecen los cuadros de época que dibuja. Su memoria de los ritmos de francesa; la gozó Paul-delaire, quien le enseñó a Huysmans, pasando, pronto, a las páginas de Proust. Francés es, también, su afición a la buena comida. El señor Subercaseaux se deleita, saboreandola dos veces: En las viandas y en las evocaciones.

Es un libro de clase, donde se desborda el champaña, se habla francés, se nombran, familiarmente, millonarios y condesas, producen las torres de marfil y, políticamente, se dispone de "cerca de tres mil votos correspondientes a los inquilinos de nuestros fundos o los que tenemos en arriendo y administración". Un ejemplo reciente léase en la pág. 241: "Mi vida se dividió entre el Banco y Pirque, la política, la familia, el Club Hípico y la sociedad".

La vida de don Julio Subercaseaux fue una rápida e intensa novela. Alternó con gentes de altísimo nombre en la sociedad europea. Cenó con Oscar Wilde, quien lo propició, diciéndole: "Usted no parece sudamericano. Parece un inglés como Douglas", (pág. 174). Don Julio creyó siempre ser un trasplantado, (pág. 322). Chile no asoma aquí, sino que en referencias de acciones, dividendos y fiestas, cuyos recuerdos perdurarán, (pág. 295). Por su sinceridad, estas reminiscencias perdurarán, como testimonios de un trozo de existencia chilena de 1870 a 1907.

(1) Nacimiento.

al Mercurio, Antofagasta, 31-3-1944 p. 4.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Julio Subercaseaux [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile